



LOS CENSOS DE 1961 Y SU

IMPORTANCIA PARA LOS

ESTADOS MAYORES

Coronel ROBERTO TORRES QUINTERO

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), bajo la dirección prestigiosa de Alberto Charry Lara, entregó al Congreso Nacional el informe correspondiente a 1959. El folleto no puede ser más atractivo por la importancia de las materias que trata, como por la desusada valentía cívica con que su autor denuncia deficiencias, señala sinrazones, encara dificultades y apremia la colaboración general.

Los Estados Mayores y los Oficiales, estudiosos de la fenomenología social del pueblo colombiano, han de acercarse a las páginas del informe DANE para moverse sobre las tesis que plantea a discutir e ilustrar el vasto tema, vivo siempre y siempre actuante, de la Defensa Nacional. Tema que compete por tradición profesional y responsabilidad técnica y modelación orgánica y exigencia de la Constitución a nuestros "Cerebros del Ejército", para emplear la metáfora castrense que calificó preclaramente a los Estados Mayores cuyas concepciones, cuyos planeamientos, son otras tantas profecías tecnificadas en orden a defender la supervivencia, progreso, grandeza y gloria de la propia nación.

Censos de población.

Saber cuántos miles de gentes pueblan el solar colombiano en un recuento decenal de ellas rutinario y costoso para agruparlas luego en alfabetas o iletradas, en rurales o urbanas, en sedentarias y nómades, en ricos y pobres, en hombres y mujeres, en impúberes, adultas y ancianas, es un esfuerzo valioso, prolijo, susceptible de ser metodizado fácilmente aunque resulte inexacto, pero será siempre un cuadro estéril si tratamos de encontrar en él los índices vitales, que muestren, militarmente hablando, el verdadero "Potencial Humano" de la nación.

Esto del "Potencial Humano" puede ofrecer noción de muchas cosas. Aplicado, no obstante, a ser el primero de los factores en el programa de la defensa, se entenderá como el valor energético del pueblo para soportar con éxito la guerra y sus resultados. Yo afirmo que el éxito de una guerra moderna es la victoria sin condiciones, que obliga al adversario a rendirse sin tratados.

Dónde hallar, pues, los elementos de juicio que permitan calcular, valorar, medir ojalá aquella **Energía**, acumu-

larla y darle libertad en el momento exacto para que calcine la resistencia enemiga?. Están allá en los predios subjetivos de la sicología y en los imponderables de la moral del "hombre colombiano", así como en la variedad de sus métodos de vida, de sus tradiciones y costumbres. También aquí despuntan en los anales de una estadística humana, cuyos balances precarios no permiten sino evaluaciones de Estado Mayor que —al nacer deterioradas— no dilucidan, por carencia de los datos necesarios e inexactitud de los existentes, los problemas del ámbito estratégico, ni completamente los del teatro táctico, tan ilusivo y veleidoso.

Recuso de impotencia a las actuales estadísticas de población, en cuanto ellas sean aptas para servir los intereses de la defensa nacional, y reconozco que las propias organizaciones militares se muestran sorprendidas de no tener en sus manos lo que ellas han debido buscar, ni lo que requieren ahora, ni la fiscalía de lo poco que tienen. En cuanto a los términos civiles del

empadronamiento, sobrecargados de sabores familiares y no exentos de cierta petulancia aritmética que oriente "tanto a los individuos como a las instituciones privadas en materia de negocios y de planeamiento industrial", pienso que no son postulados ni teoremas capaces de coadyuvar en los niveles altos del planeamiento defensivo, porque nada puede ser tema de especulaciones cuando no tiene al fondo personajes e ideas sino números mudos, teóricos y fabulosos, pero —eso sí— honestamente servidos a la avidez de preguntar y responderse uno mismo.

Los censos de 1951.

"Este trabajo, en la parte agraria, fue muy defectuoso por la inexperiencia de los métodos que se aplicaron entonces", dice el Director del DANE al Congreso en su Mensaje. Muy defectuoso, ciertamente, además, de la impericia de los empadronadores, por el imperio de la inseguridad en los vastos territorios a los cuales no tuvieron acceso los funcionarios Oficiales lo cual trajo vaguedades e imprecisiones en el conjunto de la formación demográfica en los censos de habitaciones rurales, en la técnica cartográfica, en la apreciación de la productividad agrícola y en otros aspectos censales.

Para suplir estas deficiencias no son bastante fidedignos los cálculos de relleno, ni la búsqueda esporádica de informaciones privadas, ni cualquier otro sistema de evaluación que no sea el oficial y directo, obediente a un planeamiento certero y a una ejecución idónea, minuciosa y comprobada. Toda conjetura en el ámbito de un servicio público de las dimensiones del ejercicio censal, conduce a construir un edificio dispuesto a desplomarse al simple reclamo de la fuerza gravitatoria, con las atronadoras consecuencias

CORONEL

ROBERTO TORRES QUINTERO

Graduado como Subteniente de Infantería el 19 de Febrero de 1929 ha servido esta especialidad como Instructor-Comandante y Miembro de Estado Mayor.

Por varios años formó parte de la Oficialidad de la Fuerza de Policía y en tal condición fue Director de la Escuela de Cadetes "General Santander" desde 1952 hasta 1955. Reintegrado al Ejército con el grado de Teniente Coronel, sirvió varios cargos administrativos y fue gobernador del Tolima en 1956.

Ascendido a Coronel en 1958 pasó al Estado Mayor Gral. de las Fuerzas Armadas como Jefe del Departamento 1 que ha seguido sirviendo hasta hoy, sin perjuicio de sus nuevas funciones de Jefe del Estado Mayor General Encargado.

subsiguientes. **Expreso aquí el temor de que las disponibilidades estadísticas actuales, relativas al censo de población, tengan fundamentos inseguros echados en 1951, cuando se quiso demostrar que una operación de paz, para cumplir la cual se necesita el concurso entusiasta y fiel de la ciudadanía, puede realizarse al conjuro del Artículo 121 de la Constitución Nacional.**

El censo de población de 1961.

Nada más trascendente para los Estados Mayores que estar atentos a cooperar en este próximo esfuerzo, para lograr la serie de rectificaciones que les permita reconsiderar sus planes, sobre nociones serias, asentadas con frío positivismo en la nuda realidad colombiana.

En el programa de las labores preparatorias de los censos nacionales de 1961, los estimativos de población, su distribución y clasificaciones son, para los fines de este escrito liminar, asunto de vital importancia en la tarea de disipar las nebulosidades que circuyen el Potencial físico humano de Colombia.

Por lo tanto, el cuestionario de cuyas respuestas deben encargarse el empadronador y el ciudadano, ha de abarcar las siguientes posiciones:

a) Número de varones, por edades simples, entre los dieciocho (18) y los treinta (30) años.

b) Número de mujeres, por edades simples, entre los diecicho (18) y los cincuenta (50) años.

c) Número de varones, por edades simples, entre los treinta y uno (31) y los cuarenta (40) años.

d) Número de varones, por edades simples, entre los cuarenta y uno (41) y los cincuenta años (50).

e) Número de varones que a partir del año de 1932 en adelante, tienen Libreta de servicio militar de primera clase.

f) Número de varones que a partir del año 1932 en adelante, tienen Libreta de Servicio militar de segunda clase.

g) Número de varones, entre los veinte (20) y los cincuenta (50) años, que carecen de Libreta de servicio militar.

h) Número de varones, entre los dieciocho (18) y los cincuenta (50) años, afectados por incapacidad física. (Relativa y permanente, absoluta y permanente e invalidez).

i) Número de varones, por edades simples, entre los veinte (20) y los cincuenta (50) años, que se halla trabajando en las industrias. (Cuadro N° 12 Pág. 22 del Anuario General de Estadística -1958.)

1—Cuántos de entre ellos son indispensables para que la industria marche normalmente.

2—Cuántos de entre ellos no tienen definida su situación militar.

j) Número de varones, por edades simples, casados entre los dieciocho (18) y treinta (30) años de edad.

k) Número de estudiantes varones, así:

1—Por facultades en cada Universidad;

2—Por Colegios de enseñanza secundaria en cada Departamento;

3—Por Escuelas Normales, Seminarios, Escuelas técnicas y similares en cada Departamento;

4—Número de estudiantes universitarios que en 1960 terminaron estudios en cada Universidad.

5—Número de estudiantes de secundaria que en 1960 egresaron como Bachilleres por cada Colegio.

l) Número de mujeres menores de cincuenta (50) años, que desempeñan cargos públicos o privados con remuneración.

Otros enunciados pueden traerse a complementar el ordenamiento precedente hasta lograr que el formulario

básico para censar la población, documento propuesto por el DANE, compulse todos los datos que requieran los Estados Mayores en el camino de plantear sin densas dudas el problema atinente a personal bajo obligación militar, base única de toda idea táctica, de todo plan logístico, de todo criterio sobre la conducción de la defensa militar de la patria.

Estamos frente por frente de una ocasión "única y feliz" que es la labor censal de 1961. Nuestras obligaciones son precisas en esta hora en que

debemos acudir a colaborar con la organización del censo civil, convencidos de que si la tarea es dura y exigente, si pide talento y constancia, si en ella no se puede fracasar, es porque tiene como cúpula el anhelo común de que contra los riesgos y las asechanzas la nación sobreviva.

Los militares colombianos al acometer empresas de carácter profesional, en paz o en guerra, debemos, como Espartaco en la lucha, dar muerte a nuestro caballo de batalla para cortar-nos así la retirada.

"Los datos de orden cuantitativo nos permitirán con frecuencia, comparar la evolución de diversas categorías de fenómenos entre los cuales admitimos la posibilidad de relaciones y verificar concordancias o discordancias que tiendan a confirmar o a invalidar la existencia de tal o cual de las presuntas relaciones. En esta forma, las matemáticas reaparecen con la estadística en el campo de la Economía Política.

La comprobación de concordancias no será bastante, evidentemente, para confirmar una hipótesis de enlace entre los fenómenos considerados; la comprobación de discordancias no será siempre, por otra parte, motivo suficiente para eliminar una hipótesis del mismo género, pero las concordancias y discordancias registradas nos ayudarán frecuentemente a orientar nuestras investigaciones y nos permitirán, bastante a menudo también si es que corresponden a un eslabonamiento inteligible de los hechos, aislar las relaciones causales o delimitar la parte de la acción que pueda atribuirse a cada factor en el resultado global.

En efecto, cuando se trata de desprender de una realidad compleja concomitancias, aislando en primer lugar los fenómenos observados, las matemáticas brindan una contribución directa a la investigación económica, haciendo experimentar transformaciones adecuadas a los datos originales de la estadística.

BERTRAND NOGARO.